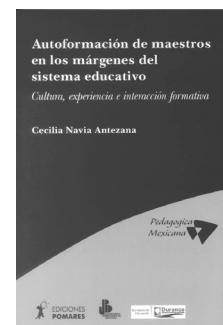


Cecilia Navia Antezana, 2006

Autoformación de maestros en los márgenes del sistema educativo

Cultura, experiencia e interacción formativa

Ediciones Pomares/UPD | Barcelona



A partir de una visión antropológica y desde una perspectiva narrativa cada vez más relevante en la investigación educativa, este texto incursiona en un aspecto muy poco analizado de las políticas de formación de profesores de educación básica en México: el papel que desempeñan los procesos de autoformación que actualmente se promueven en los programas de actualización docente.

Esta investigación cualitativa se sustenta en el método biográfico para conocer situaciones específicas en las vidas de los maestros en servicio y se guía por tres preguntas clave: 1) ¿qué estrategias y espacios construyen los profesores para autoformarse?, 2) ¿de qué manera influyen la interacción y la relación con los otros para favorecer u obstaculizar la autoformación?, 3) ¿de qué manera la cultura magisterial y el sistema de formación docente restringen las posibilidades de autoformación?

Se trata de una investigación cuyo objetivo consiste en “reconstruir, a partir del análisis del discurso, la trama de significaciones y de sentido de la formación de los maestros, las consecuencias que la cultura tiene sobre ella, su experiencia y su relación con otros, y los factores que producen disposiciones favorables a la autoformación”. Para cumplir con este cometido, la autora recupera las voces de los profesores no como verdades absolutas sino como “un acercamiento al objeto”, y toma como base empírica el análisis de dos casos en los cuales se promueven prácticas de autodidactismo con los siguientes dispositivos: a) la licenciatura en Educación Plan 1994 (LE 94) ofertada por la Universidad Pedagógica de Durango, México, a maestros de educación básica en servicio que no contaban con este grado académico, y b) los cursos del Programa Nacional para la Actualización Permanente (Pronap) de la Secretaría de Educación Pública de México destinados a este sector.

La técnica principal de acopio de la información fue la observación en la fase exploratoria y la entrevista en profundidad de 16 profesores de ambos sexos de origen tanto urbano como rural, especificándose el conjunto de criterios a partir de los cuales fueron seleccionados.

La obra se compone de seis capítulos, en el último de los cuales se presenta una síntesis de la investigación y las conclusiones entre las que destacan tres. La primera de ellas plantea que únicamente en espacios muy restringidos los profesores realizan prácticas autoformativas porque el propio sistema se ocupa de afianzar *habitus* altamente heteroformativos, determinados a su vez por una compleja red de disposiciones enmarcadas en la cultura magisterial. Así, la autonomía de los profesores encuentra límites en un contexto disciplinar caracterizado por la violencia, física o simbólica, de silenciamiento y restricción, o de ser elegido y, por ende, premiado mediante estímulos económicos. En este sentido, y paradójicamente, “ser más” para los profesores significa lograr ascensos laborales para situarlos en funciones no docentes, ya sea directivos, supervisores u otros cargos, lo cual implica negar su identidad docente.

La segunda conclusión destaca la relación entre experiencia y autoformación. La experiencia es vital para los profesores porque desde sus primeros contactos con la escuela y los niños viven el proceso autoformativo, enfrentándose a los problemas reales ante los cuales la incertidumbre es el factor común. En cuanto a la formación inicial, la autora advierte que los profesores manifiestan una negación crítica durante su paso por la escuela normal ya que ésta no logra conectarlos con los acontecimientos derivados de contextos reales como los que se dan en las aulas y en el sistema educativo.

La tercera y última conclusión señala que es el sistema educativo el que inhibe las posibilidades de innovación de los profesores, en tanto que los programas de formación docente tienden a estimular más los procesos de heteroformación que de autoformación. Esta situación conduce no sólo a negar los conocimientos que los profesores adquieren fuera de los programas de formación institucional, sino incluso a asumirlos como errores que deben evitarse.

El texto aquí reseñado es una lectura imprescindible para todos los que estamos inmersos en procesos de formación de docentes por varias razones:

1. Esclarece tópicos sobre la autoformación de profesores en México sobre los cuales no existían investigaciones recientes y abre líneas de reflexión a partir de las cuales es imprescindible reorientar acciones, una de las cuales sería poner en el centro de los programas de formación continua la experiencia de los profesores para formular y superar los problemas derivados de su práctica docente y de sus centros escolares.
 2. Permite repensar la vinculación entre autoformación y heteroformación al sugerir diversas interrogantes que abren el camino para indagar nuevas líneas de investigación. Algunas de ellas son: ¿cómo retomar en los procesos de formación continua la experiencia de los profesores para permitirles valorar sus conocimientos y habilidades?; si predomina un enfoque heterónimo de formación docente ligado en forma indisoluble a la autoformación, ¿esto implica inevitablemente el desarrollo profesional de los profesores?; ¿qué modelos de formación heterónomos permiten articular ambos procesos?; ¿la autoformación genera por sí misma mayor autonomía?
 3. Aporta elementos para establecer vínculos –en la actualidad casi inexistentes– entre las políticas y programas de formación de docentes en instituciones normalistas y aquellas dedicadas a la formación continua.
 4. El andamiaje conceptual y metodológico, así como el desarrollo de los diversos capítulos del libro se abordan con rigor y en un lenguaje claro y comprensible para legos y especialistas. A ello contribuye la serie de figuras y tablas que sistematizan los datos empíricos, así como las técnicas de obtención de la información especificadas en los anexos correspondientes.
 5. Destaca la importancia de los procesos autodidactas desde la visión y sentir de los profesores antes que desde el deber ser y las prescripciones. Asimismo, invita a revisar el conjunto de materiales destinados a la autoformación de docentes para conocer sus alcances y limitaciones desde la perspectiva de los usuarios.
- Existen sin duda otros puntos de interés y debate que se desprenden de esta investigación y contribuyen a enriquecer el campo de la formación docente, pero invito a los lectores a complementar esta tarea porque, en definitiva, la revisión parcial o integral de esta obra enriquecerá la comprensión sobre este tema cuyo desarrollo es aún incipiente en nuestro país.

Reseñado por: Jaime Calderón López Velarde